

## **La división de las ciencias y el tema del hombre-microcosmos según algunos maestros de artes de París hacia 1250**

VALERIA A. BUFFON\*

**Resumen:** En las divisiones de la ciencia provenientes de la Facultad de Artes de París, algunos maestros (Pseudo-Peckham, Iohannes Pagus) establecen conexiones entre las facultades del alma y los objetos del mundo propios a la actividad de cada una de tales facultades, determinando así las diversas ciencias que surgen a partir de estas relaciones. El enlace de estos elementos se hace posible dentro del marco del hombre como microcosmos que los maestros desarrollan a partir de adagios aristotélicos tomados del *De anima* y de la *Física* con la utilización de algunas fuentes neoplatónicas. Según los maestros de artes, el conocimiento de todas las cosas es asequible al hombre precisamente porque en él se encuentran, de alguna manera, el resumen y la presencia de todas las cosas.

**Palabras clave:** Facultad de artes de París - Recepción de Aristóteles - Hombre-microcosmos - Iohannes Pagus - Pseudo-Peckham.

**Abstract:** In divisions of sciences issued from the Parisian Arts Faculty, some masters (Pseudo-Peckham, Iohannes Pagus) established connexions between the powers of the soul and the world objects proper to each power. Different sciences arise out of these connexions. The link of these elements is possible on the background of man as a microcosm, which masters develop from some Aristotelian adages taken from *De Anima* and the *Physics* with the help of some Neoplatonic sources. According to the masters of Arts, the knowledge of all things is attainable for men precisely because all things reside in him in a certain way.

**Key words:** Paris Arts Faculty - Reception of Aristotle - Man as microcosm - Iohannes Pagus - Pseudo-Peckham.

## 1. Introducción

La Facultad de Artes de la Universidad de París, encargada de introducir los estudiantes a las artes liberales y la filosofía, incluía hacia mediados del siglo XIII investigaciones concernientes a la división de las ciencias. De hecho, la mayoría de los textos didácticos, sobre todo las introducciones a la filosofía y los comentarios a las obras de Aristóteles, presentan una división de las ciencias ya sea como diagrama general en el caso de las introducciones a la filosofía, ya sea para situar inmediatamente la ciencia estudiada en el caso de los comentarios de obras aristotélicas.

En este caso, se resaltarán la relación de estas divisiones de las ciencias con la idea del hombre microcosmos. En la medida en que el hombre se encuentra conectado con todos los seres del universo, en esa misma medida puede conocerlos. Por esta razón, cada ciencia es relacionada con alguna facultad humana y cada facultad humana está relacionada ya sea por el género ya sea por la especie con alguna parcela de la realidad. Este pequeño sistema conceptual se examinará a través de dos obras provenientes de la Facultad de Artes de París: a) las *lectiones* I a III de la *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam et Veterem* del Pseudo-Iohannes Peckham (1241-1245)<sup>1</sup> y b) la introducción *Sicut dicit philosophus* (ca. 1231-1240) que encabeza el comentario a la *Isagoge* de Porfirio atribuido a Iohannes Pagus<sup>2</sup>. La *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam*

1 \* Esta investigación se ha llevado a cabo gracias al financiamiento de CONICET.

Este texto, el cual estoy editando, se encuentra en los siguientes manuscritos: Oxford, Bodleian Library, misc. lat., c. 71, f. 2r-52r (= O); Florencia, Biblioteca Nazionale, conv. sopp., G 4. 853, f. 1r-77v (= F); Praga, Národní knihovna České republiky (antes Universitní knihovna), III. F 10, f. 12r-23v (= P) (testigo parcial que incluye el comentario de la *Ethica Vetus – lectiones* 22 a 39, sin las *questiones*) y Avranches, Bibliothèque Municipale, 232, f. 123r-125v (= A) (testigo parcial que comienza en la *lectio* 43 y sólo incluye la exposición literal, *expositio littere*, de cada *lectio*).

2 C. LAFLEUR et J. CARRIER, «Une figure métissée du platonisme médiéval: Jean le Page et le Prologue de son Commentaire (vers 1231-1240) sur l'*Isagoge* de Porphyre», en B. MELKEVİK y J.-M. NARBONNE (eds.), *Une philosophie dans l'histoire. Hommages à Raymond Klibansky*, Vrin, Paris; Presses de l'Uni-

*et Veterem*, un comentario anónimo de la *Ética Nicomaquea (EN)* I-III, se atribuyó durante largo tiempo a Iohannes Peckham pero pertenece verosíblemente a un maestro de artes de París, que escribió hacia 1241-45. En ese momento, los *magistri artium* son los encargados de dar cursos de ética en la Universidad, cursos que son optativos desde 1215 y que serán obligatorios y con una carga horaria más importante desde 1255, cuando los artistas se confectioan su propio plan de estudios.<sup>3</sup>

## 2. La jerarquía de las ciencias en el comentario del Pseudo-Peckham

La *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam et Veterem* discute en el prólogo y en las primeras lecciones diversas cuestiones metodológicas también tocadas por Aristóteles en el comienzo de la *EN*. En esta ocasión, se considerará particularmente en la *Lectio III*<sup>4</sup> que expone *EN*, I, 2, 1094 a25-b11. Más específicamente aún, examinaremos la cuestión 4 que trata acerca de 1094 a28-b7, y que el autor enuncia así: «sobre aquello que dice [Aristóteles] que la [ciencia] civil tiene que determinar qué ciencias es necesario a cada uno aprender y hasta qué punto, y sobre aquello que dice que todas las otras artes se subordinan a la civil, y sus fines se subordinan a su fin».<sup>5</sup>

---

versité Laval, Québec, 2000, p. 105-160 (*Zêtêsis*, Textes et essais, 3).

3 H. DENIFLE y E. CHÂTELAIN, *Chartularium Universitatis Parisiensis (CUP)*, Delalain, Paris, 1889, para el plan de 1215 cfr. t. I, nro. 20, p. 78, para el plan de 1255 cfr. *CUP*, t. I, nro. 246, p. 277-279.

4 Sobre la estructura de este tipo de comentarios ver O. WEIJERS, «La structure des commentaires philosophiques à la Faculté des arts: quelques observations», en G. FIORAVANTI et al., *Il commento filosofico nell'occidente latino (secoli XIII-XV)*, Atti del colloquio Firenze-Pisa, 19-22 ottobre 2000, organizzato dalla SISMEL, Brepols, Turnhout, 2002, p. 17-41 (*Rencontres de Philosophie Médiévale*, 10).

5 En las traducciones, en general bastante literales, he insertado entre corchetes las palabras que no se encuentran literalmente en el texto latino pero que son necesarias para la comprensión y la fluidez de la traducción. Pseudo-Peckham, *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam et Veterem*, *Lectio III*, q. 4, Florence, Biblioteca Nazionale Centrale, conv. sopp. G4. 853 (= *F*), f. 6vb; Oxford, Bodleian Library, misc. lat., c. 71 (= *O*), f. 6va: «Quarto,

Los argumentos de la cuestión 4 retoman una discusión contemporánea sobre la jerarquización y la división de las ciencias. A partir del texto de la *Ethica Noua* (traducción de Burgundio de Pisa hacia 1150),<sup>6</sup> el Pseudo-Peckham defenderá la idea de que la ciencia *ciuilis* (que traduce aquí πολιτική— *politiké*<sup>7</sup> pero que es identificada por los comentaristas con la ética debido a que la política no se encuentra disponible aún en traducción latina)<sup>8</sup> es máximamente arquitectónica y que por lo tanto tiene en cierta forma una jerarquía superior a las otras ciencias ya que indica quién debe estudiar cada ciencia. Los argumentos en contra de esta posición van en diversas direcciones. Por un lado, se estipula que si la ciencia

---

super hoc quod dicit quod ciuilis habet determinare quas scientias, oportet unumquemque addiscere et usquequo, et de hoc quod dicit quod omnes alie artes sunt sub ciuili, et fines, sub fine eius».

- 6 Cabe señalar que hasta 1248 (*terminus ad quem* de la traducción completa de Roberto Grosseteste) sólo los libros I a III están disponibles en traducción latina, hecha probablemente por Burgundio de Pisa hacia 1150. Esta traducción circula de forma fragmentaria en París. Por un lado, los libros II y III son llamados la *Ethica Vetus*, y por otro lado el libro I es la *Ethica Noua*. F. BOSSIER, «L'élaboration du vocabulaire philosophique chez Burgundio de Pise», in J. HAMESSE (ed.), *Aux origines du lexique philosophique européen*, Actes du Colloque international organisé à Rome par la F.I.D.E.M., F.I.D.E.M., Louvain-la-Neuve, 1997, p. 102 (Textes et études du Moyen Âge, 8).
- 7 Aristóteles Latinus, *Ethica Noua*, trad. lat. Burgundio de Pisa, en Aristóteles, *Ethica Nicomachea*, éd. R.A. GAUTHIER, Leiden, Brill; Bruxelles, Desclée de Brouwer, 1972, p. 66 (Aristoteles Latinus, 26, 2): «Videtur autem utique principalissime et maxime architectorice. Talis autem et que *ciuilis* videtur. Quas enim esse utile disciplinarum in ciuitatibus, et quales unumquemque addiscere, et usque <quo>, ipsa preordinat. Videmus enim et clarissimas virtutes sub hac esse, utputa militarem, yconomicam, rethoricam. Vtntem autem hanc reliquis operatiuis disciplinarum. Amplius autem [et] legem iubentem quid oportet operari et a quibus abstinere, huius finis complectitur utique [fines] qui aliarum». Las itálicas son mías.
- 8 Será traducida hacia 1260-1264 por Guillermo de Moerbecka. Cf. B.G. DOD, «Aristoteles Latinus», en *The Cambridge History of Later Medieval Philosophy: from the Rediscovery of Aristotle to the Disintegration of Scholasticism, 1100-1600*, N. KREZMANN, A. KENNY y J. PINBORG (eds.), Cambridge University Press, Cambridge, London, New York, New Rochelle, Melbourne y Sydney, 1982, p. 78.

civil ordena qué ciencias estudiar de acuerdo con la complejión de cada uno, esto cae fuera de su jurisdicción porque la encargada de estudiar la complejión es la ciencia natural.

#### Argumentos I y II:

«En contra. <I> La aptitud de quienquiera para la ciencia se conoce a partir de la sutileza de [su] ingenio según la diversidad existente en las diversas [personas], a causa de la cual diversidad algunos son más aptos para aprender esto, mientras otros [son más aptos para aprender] otras cosas. Entonces, puesto que esta diversidad se dispone y es causada según la diversidad de las complejiones, pero que la diversidad de las complejiones concierne a la [ciencia] natural y no a la moral o civil, entonces la civil no tendrá que enseñar esto [a saber quién es apto para aprender tal o cual cosa].

<II> Asimismo, puesto que la [ciencia] natural no determina qué hombre es hábil para el bien o para la moral, de modo similar no es [propio] de la [ciencia] moral o civil determinar qué hombre es hábil para lo verdadero o para las ciencias especulativas».<sup>9</sup>

Por otro lado, tomando como referencia una división general de las ciencias (y no una división de las ciencias prácticas como hace Aristóteles expresamente en este pasaje) se objeta la jerarquización de la ciencia civil por encima de las ciencias especulativas.

#### Argumentos V y VI:

<V> «Asimismo, puesto que las otras artes se dividen en

---

9 Pseudo-Peckham, *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam et Veterem*, Lectio III, q. 4, Argumentos I y II, O f. 6vb-7ra; F f. 7rb: «Contra. <I> Aptitudo cuiuslibet ad scientiam cognoscitur ex subtilitate ingenii secundum diuersitatem existentem in diuersis propter quam diuersitatem quidam magis apti sunt ad hoc addiscendum, quidam autem ad alia. Cum ergo hec diuersitas attendatur et causetur secundum diuersitatem complexionum. Complexionum autem diuersitas pertineat ad naturalem non ad moralem uel ciuilem: ciuilis non erit hoc docere. <II> Item, cum naturalis non determinet quis homo sit habilis ad bonum siue ad mores, simili modo moralis uel ciuilis non erit determinare quis homo sit habilis ad uerum siue ad speculatiuas scientias».

contraste con la civil, mal dice que le están subordinadas.

<VI> Asimismo, según esto parece que a ella se subalternan todas las otras ciencias, lo cual no parece [así].<sup>10</sup>

Examinaremos primero las soluciones de estos dos últimos argumentos. Las respuestas del Pseudo-Peckham apelan respectivamente al *De anima* III, 10, donde se distingue el intelecto especulativo del práctico (V\*), y a la doctrina de los *Analíticos Posteriores* I, 13, donde se distingue la ciencia del hecho de la ciencia del porqué (VI\*):

<V\*> «Al otro hay que decir que como el intelecto especulativo puede considerarse en sí o en cuanto tiene que devenir práctico por extensión,<sup>11</sup> así digo que las ciencias especulativas pueden considerarse doblemente: o bien en cuanto se ordenan para perfeccionar el intelecto especulativo en sí y así se dividen en contraste con la moral o civil, o bien en cuanto se ordenan a perfeccionarlo en tanto tiene un ser práctico por alguna extensión, y así ni lo verdadero se divide en contraste con lo bueno sino que de alguna manera se ordena a él, ni las [ciencias] es-

10 Pseudo-Peckham, *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam et Veterem*, Lectio III, q. 4, Argumentos V y VI, O f. 7ra; F f. 7rb: «<V> Item, cum alie artes diuidantur contra ciuilem, male dicit quod sunt sub illa. <VI> Item, secundum hoc uidetur quod subalternaret sibi omnes alias scientias, quod tamen non uidetur».

11 Esta interpretación del *De anima* la ofrece el propio autor cfr. Pseudo-Peckham, *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam et Veterem*, Prólogo, q. 1, § 8: «Circa primum sic: eadem est comparatio potentiarum et obiectorum, set intellectus speculatiui obiectum est uerum, practici uero bonum, ut habetur in tertio *De anima*. Set, sicut ibidem dicitur, intellectus speculatiuus extensione fit practicus». El texto citado por nuestro autor parece ser el siguiente: «Vtraque ergo hec motiua secundum locum, intellectus et appetitus, sunt. Intellectus autem qui propter aliquid ratiocinatur et practicus est, differt autem a speculatiuo fine». Aristóteles, *De anima*, III, 10, 433a14-15 en Anónimo, *Lectura in librum de anima (c. 1245-1250) a quodam discipulo reportata (Ms. Roma, Naz. V. E. 828)*, éd. R.A. GAUTHIER, Editiones Collegii S. Bonaventurae, Grottaferrata (Romae), 1985, p. 491 (Spicilegium Bonaventurianum, 24).

peculativas [se dividen] en contraste con la civil sino que están contenidas en ella». <sup>12</sup>

Por una parte, el comentario distingue entre el intelecto que es especulativo en sí y la posibilidad que tiene de volverse práctico por extenderse su razonamiento al campo de los problemas prácticos. Efectivamente, las ciencias especulativas (física, matemática y teología o metafísica) también pueden ser consideradas como tendientes a la perfección completa del individuo la cual sólo se da cuando también el intelecto en su faceta práctica se encuentra perfeccionado. Cabe indicar que Aristóteles señala aquí una jerarquía de las ciencias práctico-políticas en particular (*militarem, yconomicam, rethoricam*) y que el Pseudo-Peckham desliza la consideración hacia la jerarquía de las ciencias en general, y por eso necesita justificar el hecho de que las ciencias especulativas –estimadas comúnmente como las de más alta jerarquía– se encuentren subordinadas a la Ética.

<VI\*> «A lo que objeta que entonces las otras [ciencias le] estarían subalternadas, hay que responder que esto no es suficiente para la subalternación, sino que se requiere ulteriormente que la ciencia continente que es superior diga el porqué y que la [ciencia] inferior diga el qué y esto no es [así] aquí». <sup>13</sup>

12 Pseudo-Peckham, *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam et Veterem*, Lectio III, q. 4, solutio ad V, O f. 7ra; F f. 7va: <V\*> «Ad aliud dicendum quod sicut intellectus speculatiuus potest considerari secundum se uel ut habet fieri practicus per extensionem, sic dico quod speculatiue scientie possunt dupliciter considerari: uel ut ordinantur ad perficiendum intellectum speculatiuum secundum se et sic diuiduntur contra moralem siue ciuilem, uel ut ordinantur ad perficiendum ipsum ut habet esse practicus per quamdam extensionem et sic neque uerum diuiditur contra bonum sed quodammodo ordinatur ad ipsum, neque speculatiue contra ciuilem sed continentur sub ea».

13 Pseudo-Peckham, *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam et Veterem*, Lectio III, q. 4, solutio ad VI, O f. 7ra; F f. 7va: <VI\*> «Quod obicit quod tunc alie essent subalternate, respondendum quod hoc non sufficit ad subalternationem, sed requiritur ultra quod scientia continens que est superior dicat propter quid et inferior dicat quia et hoc non est hic». Ver también el Anónimo, *Comentario de Nápoles* (M.J. TRACEY, «An early 13th Century Commentary on Aristotle's Nicomachean Ethics I, 4-10: The *Lectio cum*

Por otra parte, la distinción aristotélica entre la ciencia del hecho y la ciencia del porqué se especifica y enriquece en el siglo XIII como teoría de la subalternación de las ciencias. Aquí se constata que no existe subalternación en sentido estricto de las otras ciencias a la civil porque la ciencia civil debería conocer el porqué y las otras ciencias el hecho lo cual no sucede de esta manera. Sólo existe una ordenación de las otras ciencias a la civil porque la ética busca la perfección del hombre, perfección a la cual se llega a través del conocimiento y por lo tanto para ella son necesarias las otras ciencias.

En la respuesta al argumento I, el Pseudo-Peckham retoma una división de las ciencias que tiene en cuenta no tanto la distinción de los objetos *reales* sobre los que trata cada ciencia sino sobre todo la facultad del alma necesaria para llevar a cabo cada tipo de investigación científica. Observemos el texto:

Solución al argumento I: <I\*> «A esto hay que decir que la [ciencia] moral o civil tiene que ordenar qué ciencias es necesario a cada uno aprender pero no absolutamente sino en la medida en que aquellas artes se ordenan a la doctrina civil y [en la medida en que] se tendrá el conocimiento de la aptitud relativa al ingenio de cada uno, pero no [el conocimiento] por la causa porque éste concierne más bien a la [ciencia] natural, sino [el conocimiento] por los efectos como [en este caso]: viendo que éste tiene la razón más o menos elevada conocerá que será apto a tal ciencia o a tal otra».

Esta primera parte de la respuesta determina porqué y hasta qué punto cabe a la ciencia moral ordenar qué ciencias es necesario a cada uno aprender. Considerando, como hemos visto, esta ordenación a primera vista contraria a la jerarquía de las ciencias vigente en ese momento, nuestro autor relativiza en primera instancia la afirmación entendiendo que la *civilis* no ordena *absolutamente* sino sólo *relativamente* al talento mostrado por cada persona, talento que es a su vez conocido a partir de la observación *per effectum* y no *per causam*. He aquí el ejemplo ilustrativo:

---

*Questionibus* of an Arts-Master at Paris in MS Napoli, Biblioteca Nazionale, VIII G8, ff. 4r-9v», en *Documenti e studi sulla tradizione filosofica medievale*, 17 (2006) 23-69), p. 28, ll. 8-20.

«Por ejemplo, uno tiene el intelecto más elevado y tal es más apto para aprender la filosofía primera que es sobre las substancias separadas. Otros tienen el intelecto más inclinado hacia la razón y éstos son más aptos para la lógica. Otros [tienen el intelecto más inclinado] hacia la imaginación y éstos son más aptos para las matemáticas. Otros [tienen el intelecto más inclinado] hacia el sentido y éstos son más aptos para la filosofía natural. Por consiguiente, la [ciencia] moral o civil conoce esta diversidad por los efectos [ya sea] disputando acerca de cada uno con ellos o bien por [el hecho de] que ellos tornan más su obra o [sus] intenciones hacia esto o hacia aquello».<sup>14</sup>

Según la complejión, es decir según la facultad preponderante en cada uno, cada cual será apto para diferentes ciencias. Ahora bien, aquí el autor del comentario introduce también la relación con el objeto de la ciencia respecto de la filosofía primera, que trata de las substancias separadas, sin aclarar los objetos en las otras ciencias. Sin embargo, la distinción de las ciencias según los objetos que cada una estudia –distinción que tiene su origen entre otros en la *Metafísica* de Aristóteles,<sup>15</sup> libro E, capítulo 1– es aún más

14 Pseudo-Peckham, *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam et Veterem*, Lectio III, q. 4, Solutio ad I, O f. 7ra; F f. 7rb: <I\*> «Ad hoc dicendum quod moralis siue ciuilis habet ordinare quas scientias oportet unumquemque addiscere, sed non absolute sed prout artes ille ordinantur ad ciuilem doctrinam et cognitionem aptitudinis habebit de ingenio uniuscuiusque sed non per causam quia hec spectat ad naturalem magis, sed per effectus sicut uidendo quod iste habet rationem magis eleuatam uel minus, cognoscat quod aptus erit ad scientiam talem uel talem. Verbi gratia, aliquis habet intellectum magis eleuatum et talis aptior esse ad addiscendum philosophiam primam que est de substantiis separatis. Alii habent intellectum magis inclinatum ad rationem et hii sunt aptiores ad logicam. Alii ad imaginationem et hii aptiores sunt ad mathematicas. Alii ad sensum et hii aptiores sunt ad naturalem philosophiam. Hanc ergo diuersitatem cognoscat moralis uel ciuilis per effectus disputando de singulis cum ipsis siue per hoc quod hii magis opera sua uel intenciones conuertunt ad hoc uel ad hoc».

15 Esta distinción es discutida a su vez por Boecio en su *De Trinitate* y oportunamente por Tomás de Aquino en su comentario al *De Trinitate*, e implica la discusión sobre la jerarquía de las ciencias. Esta última discusión enfrentará a Tomás de Aquino con algunos maestros de artes como Arnulfo de Provenza, en *La división de las ciencias*. Esta controversia ha sido profundamente

común que la distinción según las facultades asociadas a cada una.

Es precisamente el caso de Iohannes Pagus, en el prólogo *Sicut dicit philosophus* que introduce su comentario a la *Isagogé* de Porfirio. Este autor establece en dos párrafos diferentes la conexión por un lado entre cada ciencia y los objetos que cada una estudia, y por otro lado entre cada una de las ciencias y la facultad mayormente utilizada para estudiarla. He aquí el primer párrafo:

«§8 Está escrito en el quinto libro de la *Metafísica* y en el segundo de la *Física* que entre las cosas, algunas son separadas completamente del movimiento y de la materia según la realidad y la verdad, otras en cambio son abstractas según el concepto y la definición, y otras están conjuntas según la existencia y la verdad de la cosa. Por ello hay tres actividades –o tres modos– de la filosofía relativas a la ciencia, a saber la actividad divina sobre las cosas separadas, la matemática sobre las cosas abstractas y la física sobre las cosas conjuntas».<sup>16</sup>

Aquí Iohannes Pagus retoma la división de las ciencias teóricas de *Met. E*, 1 (1026 a6-19), muy discutida en este período como hemos dicho,<sup>17</sup> complementando con *Física II*, 7, 198 a29-31. Después de relacionar cada ciencia con un objeto que le es propio,

---

esclarecida por Claude Lafleur en diferentes publicaciones. Por ejemplo, la teoría de la subalternación será utilizada con provecho por Tomás de Aquino para subordinar la metafísica (o teología de los filósofos) a la teología. Cfr. C. LAFLEUR et J. CARRIER, «Dieu, la théologie et la métaphysique au milieu du XIII<sup>e</sup> siècle, selon des textes épistémologiques artiens et thomasiens», *Revue des sciences philosophiques et théologiques*, 89 (2005) 261-294; C. LAFLEUR et J. CARRIER, «Abstraction et séparation: de Thomas d'Aquin aux néo-scholastiques, avec retour à Aristote et aux artiens», *Laval théologique et philosophique*, 66: 1 (février 2010) 105-126.

16 Iohannes Pagus, *Sicut dicit philosophus*, ed. Claude LAFLEUR et Joanne CARRIER, p. 150-151: «§ 8 Sed scribitur in quinto *Methaphisice* et secundo *Phisicorum* quod rerum quedam sunt separate omnino a motu et a materia secundum rem et ueritatem, quedam autem sunt abstracte secundum intellectum et diffinitionem, quedam uero coniuncte secundum rei existentiam et ueritatem. *Ideo tria sunt negotia* – uel tres modi – philosophie de scientia, scilicet diuinum de separatis mathematicum de abstractis, phisicum de coniunctis».

17 Ver más arriba n. 15.

hace también el vínculo entre cada ciencia y la facultad que le está asociada, lo cual lo acerca no sólo al Pseudo-Peckham sino a otros escritos provenientes de la Facultad de Artes de París.<sup>18</sup>

«§9 Hay que notar que estas tres actividades responden apropiadamente a tres virtudes del alma, a saber, al intelecto, a la imaginación y al sentido: en efecto, la actividad metafísica puesto que es sobre una substancia de por sí inteligible, responde al intelecto; la actividad matemática en cambio, puesto que es sobre la cantidad que es por sí imaginable, responde a la imaginación; mientras que la [actividad] natural, puesto que es sobre el cuerpo sensible, responde al sentido. De aquí se sigue en correlato que como la imaginación es la virtud intermedia entre el intelecto y el sentido, así también la actividad matemática es intermedia entre la metafísica y la natural».<sup>19</sup>

Aquí Pagus asocia la metafísica con el intelecto, la matemática con la imaginación y la física o filosofía natural con el sentido. Hay que notar que, a diferencia de Iohannes Pagus, el Pseudo-Peckham agrega a este trinomio la lógica que está en él ligada con la razón. El vínculo de las facultades del alma con diferentes objetos del mundo se hace posible dentro del marco de la idea del hombre como microcosmos que los maestros desarrollan a partir de adagios aristotélicos tomados del *De anima* (*anima est quodammodo omnia*) y de la *Física* (*nos sumus quodammodo finis omnium*).<sup>20</sup> Según los

18 Como es el caso del Anónimo, *Dicit Aristotiles*, ed. C. LAFLEUR y J. CARRIER, en C. LAFLEUR y J. CARRIER, «La *Philosophia* d'Hervé le Breton (alias Henri le Breton) et le recueil d'introductions à la philosophie du ms. Oxford, Corpus Christi College 283 (Deuxième partie)», *Archives d'Histoire doctrinale et littéraire du Moyen Âge*, 62 (1995) 359-442 (§ 41, p. 386-387).

19 Iohannes Pagus, *Sicut dicit philosophus*, ed. C. LAFLEUR y J. CARRIER, p. 151-152: «§ 9 Et notandum est quod hec tria negotia appropriate respondent triplici anime uirtuti, scilicet intellectui, ymaginationi et sensui: methaphisicum enim negotium, cum sit de substantia per se intelligibili, intellectui respondet; mathematicum uero, cum sit de quantitate per se ymaginabili, respondet ymaginationi; ipsum autem naturale, cum sit de corpore sensibili, respondet sensui. Vnde sequitur correlatum quod sicut ymaginatio est uirtus media inter intellectum et sensum, sic mathematicum est negotium medium inter methaphisicum et naturale».

20 Anónimo, *Les Auctoritates Aristotelis*, éd. J. HAMESSE, Publications

maestros de artes, el conocimiento de todas las cosas es asequible al hombre precisamente porque en él se encuentran, de alguna manera, el resumen y la presencia de todas las cosas. De allí que según la capacidad de cada facultad en cada individuo, le sea más accesible un tipo de conocimiento u otro.

### 3. El hombre microcosmos

#### 3.1 *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam*

El Pseudo-Peckham considera la presencia de todas las cosas en el hombre cuando analiza el comienzo de la *Ética Nicomaquea* a través del adagio: «el bien es lo que todas las cosas buscan» (literalmente «apetecen», *appetunt*).

«La [expresión] ‘todas las cosas’ supone solamente por el hombre, quien de cierta manera, por comunicación con todas las cosas, puede ser llamado ‘todas las cosas’. Y conste que asumiendo de este modo [la expresión] ‘todas las cosas’, en todas las cosas está el conocimiento porque está en el hombre que de cierta manera es todas las cosas».<sup>21</sup>

Notemos que en este fragmento como en el que seguirá nuestro autor ha modificado ligeramente el adagio *anima est quodammodo omnia* (proveniente de *De anima* III, 8, 431 b21) por *homo est quodammodo omnia*. Esta interpretación parece provenir de la conjunción con el adagio de *Física* II (*nos sumus quodammodo finis omnium*) que era común en esa época, como se ve en el comienzo del *Comentario de París*.<sup>22</sup> La modificación de *anima* por *homo*

---

universitaires, Louvain; Béatrice-Nauwelaerts, Paris, 1974, p. 145, nro. 63 (Philosophes Médiévaux, 17): «Nos sumus quodammodo finis omnium», y p. 188, nro. 161: «anima est quodammodo omnia».

21 Pseudo-Peckham, *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam et Veterem*, Lectio I, q. 2, a.1, ad primum, F f. 3vb; O f. 4ra: «li ‘omnia’ supponit solum pro homine, qui quodammodo per communicationem cum omnibus potest dici ‘omnia’. Et constat quod sumendo hoc modo ‘omnia’, in omnibus est cognitio quia in homine qui quoddam modo est omnia».

22 Cfr. Anonymi Magistri Artivm, *Lectura in Ethicam Veterem*, en I. ZAVATTERO, «Le prologue de la *Lectura in Ethicam ueterem* du ‘Commentaire de Paris’

también puede aclararse a través de la influencia de otras fuentes de las que se sirven los maestros de artes, como el *Liber de definitio-nibus* de Isaac Israeli, cuya definición de la filosofía como conocimiento del hombre por sí mismo encabeza el comentario a la *Ética* de Roberto Kilwardby.<sup>23</sup>

Otra explicación que avanza el Pseudo-Peckham indica que el hombre se halla vinculado con todas las cosas ya sea según el género, ya sea según la especie. Además, con la ayuda de otra *auctoritas* (extraída de *Física* II, 2, 194a34-35), *nos sumus quodammodo finis omnium*,<sup>24</sup> indica la presencia o la permanencia de todas las creaturas en el hombre como una suerte de microcosmos:

«La [expresión] ‘todas las cosas’ supone por el hombre solamente que de cierta manera es todas las cosas (ya sea porque es el fin de todas las cosas, ya sea también porque toda otra creatura, o bien según el género, o bien según la especie, per-

---

(1235-1240). Introduction et texte critique», *Recherches de Théologie et Philosophie Médiévales* 77: 1 (2010) 1-33, p. 19: «Sicut dicit Aristotiles in secundo *Physicorum* ‘nos sumus finis omnium eorum que sunt’; et hoc quod dico ‘nos’ subponitur substantia humana. Set sic est quod sciencie siue philosophie sunt de rebus uniuersis secundum quod res uniuerse ordinantur ad finem. Set nos, sicut uult Philosophus, sumus finis uniuersi siue omnium eorum que sunt. Et sic sciencie siue philosophie sunt de rebus uniuersis secundum quod ipsarum finis est substantia humana. Set substantia humana non est finis uniuersi nisi secundum partem intellectiuam. Et sic patet quod secundum partem anime intellectiuam sumus finis omnium eorum que sunt».

23 Roberto Kilwardby, *Commentarii supra libros Ethicorum*, en mss. Cambridge, Peterhouse, 206, f. 285ra; Praga, Národní knihovna České republiky (antes Universitní knihovna), III. F 10, f. 1ra: «Sicut dicit Ysaac in libro *De diffinitionibus*: ‘philosophia est hominis sui ipsius cognicio’; ex hoc autem concludi potest quod homo qui uult philosophari debet satagere ad cognoscendum se ipsum». Isaac Israeli, *De definitio-nibus*, ed. J.T. MUCKLE, in *Archives d’Histoire doctrinale et littéraire du Moyen Âge*, 12-13 (1937-38), p. 306: «Philosophia est cognicio hominis sui ipsius [...]; homo enim cum scit seipsum vera cognicione sui cum spiritualitate et corporeitate sua, tunc iam comprehendit scienciam totius».

24 El tema se encuentra también desarrollado en el *Comentario de París* de la *Ethica Vetus*, como ya lo hemos visto, *supra* n 22.

manece en él de alguna manera)». <sup>25</sup>

Finalmente, en la exposición literal de la sentencia *el bien es lo que apetecen todas las cosas*, utiliza una vez más la idea del hombre como microcosmos para explicar lo dicho por el Estagirita. En esta última explicación sin embargo, notamos una restricción en la densidad ontológica otorgada a la presencia de todas las cosas en el hombre, ya que el Pseudo-Peckham indicará que en el hombre «todas las otras cosas son *inteligidas*» (es decir pensadas):

«Entonces dice: *y por ello enuncian optimamente*, es decir los filósofos comúnmente dicen que el bien es, según la realidad o según la noción (*intentio*), aquello que *todas las cosas* –es decir el hombre quien de cierta manera es todas las cosas o en el cual todas las otras cosas son pensadas– o bien *todas las cosas* pura y simplemente *apetecen* con un apetito comúnmente natural o deliberativo». <sup>26</sup>

El comentario del Pseudo-Iohannes Peckham parece darnos dos diferentes grados de vínculo de todas las cosas con el hombre. Por una parte, parece haber una permanencia ontológica en sentido fuerte, ya que por el género o la especie todas las cosas están comunicadas y presentes en el hombre. Por otra parte, esta permanencia se diluye cuando el autor la restringe a una representación mental, en la medida en que las cosas son pensadas. El anónimo maestro no indica expresamente una solución a esta dualidad.

---

25 Pseudo-Peckham, *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam et Veterem*, Lectio 1, q. 2, a. 2, solutio ad II, F f. 3vb-4ra; O f. 4ra: «li 'omnia' supponit pro homine tantum qui quodammodo est omnia (tum quia est finis omnium, tum etiam quia omnis alia creatura, aut secundum genus, aut secundum speciem, aliquomodo in eo manet)».

26 Pseudo-Peckham, *Lectura cum questionibus in Ethicam Nouam et Veterem*, Lectio 2, Expositio Littere: «Dicit ergo *ideoque optime enuntiant*, id est dicunt philosophi bonum esse communiter, siue secundum rem siue secundum intentionem, illud quod *omnia* – id est homo qui quodammodo est omnia siue in quo omnia alia intelliguntur – uel *omnia* simpliciter *appetunt* appetitu communiter siue naturali, siue deliberatiuo». Las *cursivas* indican los lemas de la *Ethica Noua* que el autor analiza.

### 3.2 *Sicut dicit philosophus*

Diferente es la cuestión en el prólogo *Sicut dicit philosophus* atribuido a Iohannes Pagus, pues allí encontramos dos principales explicaciones respecto del hecho de que «el alma es causa de todas las cosas»,<sup>27</sup> pero el autor parece consciente de la diferencia que las separa:

«§3 De un modo, porque [el alma intelectiva] comprende ‘las especies de todas las cosas’, según lo que está escrito allí [es decir en el libro *Del Alma*] que por medio del sentido recibe las cosas sensibles, por medio del intelecto aprehende las cosas inteligibles. Por ello, como todo lo que es, o es sensible o inteligible, las especies de todas las cosas están destinadas a relucir de algún modo en ella [a saber en el alma intelectiva]. Pero nota que dice ‘de algún modo’: en efecto, las cosas reales no están en el alma según su propia verdad, sino según la especie o la aprehensión. De allí que está escrito en el mismo lugar que la piedra no está en el alma, sino solamente la especie o la noción (*intentio*) de la piedra».<sup>28</sup>

Como vemos, Iohannes Pagus en la primera explicación se acerca a la última idea del Pseudo-Peckham, según la cual las cosas están presentes en el hombre por ser pensadas por él. En cambio, la segunda explicación de Pagus se asemeja a las presentaciones más fuertes del Pseudo-Peckham (es decir la primera y la segunda).

«§4 De un segundo modo, aquella autoridad se expone así: que aquí el alma es llamada ‘todas las cosas’, porque se asi-

27 Iohannes Pagus, *Sicut dicit philosophus*, ed. LAFLEUR y CARRIER, p. 142-143, § 1: «Sicut dicit philosophus, creata est anima intellectiua ad totius sapientie Primi ymaginem, omnium species in se gerens; ideo dicit Philosophus in tertio *De anima* quod anima appellatur causa omnium».

28 Iohannes Pagus, *Sicut dicit philosophus*, ed. LAFLEUR y CARRIER, p. 143-144: «Vno quidem modo quoniam ‘omnium species’ comprehendit, secundum quod ibi scribitur quod per sensum sensibilia accipit, per intellectum intelligibilia apprehendit. Ideo, cum omne quod est aut sit sensibile aut intelligibile, nate sunt in ipsa omnium species quodam modo relucere. Sed nota quod dicit ‘quodam modo’: non enim sunt res in anima secundum sui ueritatem, sed secundum speciem uel apprehensionem. Vnde scribitur ibidem quod lapis non est in anima, sed solum species lapidis uel intentio».

mila a todas las cosas. Es similar a la tierra por el sentido, en eso que la tierra es gruesa y corpulenta; [es similar] al agua en cambio por la imaginación, en eso que el agua es fluida y húmeda, mal terminable por su propio término, <pero> bien por un [término] ajeno; [es similar] al aire por la fantasía; al firmamento por la razón; al cielo en cambio por la inteligencia. [Es] similar a las piedras por el ser, a las plantas por la vida, a las bestias por el sentido, al hombre por el intelecto, a Dios por la sabiduría». <sup>29</sup>

Es importante aclarar que esta última concepción goza de varios adeptos en la Facultad de artes de París. Baste mencionar como otro ejemplo la *Guía del Estudiante*, compendio de estudios datado hacia 1235-1240.

«O bien según Agustín podemos decir que se dice del hombre que es un mundo menor por similitud, porque tiene la equivalencia y la similitud con todas las cosas que han sido hechas en el mundo, como el ser con las piedras y con las otras cosas inanimadas, el vivir con las cosas animadas, el razonar con los ángeles». <sup>30</sup>

La fuente principal de esta explicación de la *Guía del estudiante* como de aquella de Iohannes Pagus es el escrito pseudo-agustiniano *De spiritu et anima* (atribuible probablemente a Alcherio de

29 Iohannes Pagus, *Sicut dicit philosophus*, ed. LAFLEUR y CARRIER, p. 144-145: «Secundo modo exponitur sic illa auctoritas: quod hic anima appellatur “omnia”, quia omnibus est assimilata. Similis est terre per sensum, eo quod terra est grossa et corpulenta; aque uero per ymaginationem, eo quod aqua est fluxibilis et humida, male terminabilis proprio termino, bene alieno; aeri per fantasiam; firmamento per rationem; celo autem per intelligentiam. Similis autem lapidibus per esse, plantis per uitam, brutis per sensum, homini per intellectum, Deo per sapientiam».

30 Anonyme, *Le “Guide de l’étudiant” d’un maître anonyme de la Faculté des arts de Paris au XIIIe siècle*, édition critique provisoire C. LAFLEUR avec la collaboration de J. CARRIER du ms. Barcelone, Arxiu de la Corona d’Aragó, Ripoll 109, f. 134ra-158va, Faculté de Philosophie, Université Laval, Québec, 1999, § 130: «Vel secundum Augustinum possumus dicere quod homo dicitur minor mundus per similitudinem, quia instar et similitudinem habet cum omnibus que in mundo sunt facta, sicut esse cum lapidibus et aliis inanimatis, cum animatis uiuere, cum angelis ratiocinari».

Claraval), que fue muy popular en París durante la primera mitad del siglo XIII.

«El alma, hecha en similitud a toda la sabiduría, lleva en sí la similitud de todas las cosas: de allí que es definida por el filósofo [como] similitud de todas las cosas. Ya que tiene en sí fuerzas con las cuales aprehende o investiga todas las cosas, y existe similar a todas las cosas, aunque sea [en sí misma] una sola. Es similar a la tierra por el sentido, al agua por la imaginación, al aire por la razón, al firmamento por el intelecto, al cielo de los cielos por la inteligencia. Es similar a las piedras por la existencia (*essentia*), a los árboles por la vida, a los animales por el sentido y la imaginación, a los hombres por la razón, a los Ángeles por el intelecto, a Dios por la inteligencia<sup>31</sup>. Y como todas las cosas participan de Dios y son capaces de [alcanzar a] Dios; así el alma es capaz de todas las cosas».<sup>32</sup>

Este escrito a su vez está influenciado por fuentes de diversos orígenes como es el caso de Isaac de Stella<sup>33</sup> y Boecio.

---

31 Esta jerarquía de facultades se encuentra en Boecio, *De consolatione Philosophiae*, V, prosa 4, § 27-30, ed. C. MORESCHINI, Saur, Munich y Leipzig, 2000, p. 149 (Bibliotheca Teubneriana).

32 Pseudo-Augustinus [Alcherio de Claraval], *De spiritu et anima*, c. 6, PL 40, col. 783: «Anima ad similitudinem totius sapientiae facta, omnium in se gerit similitudinem: unde et a philosopho definita est omnium similitudo. Habet siquidem in se vires, quibus omnia apprehendit sive investigat, et omnibus similis existit, cum una sit. Similis est terrae per sensum, aquae per imaginationem, aeri per rationem, firmamento per intellectum, coelorum coelo per intelligentiam. Similis est lapidibus per essentiam, arboribus per vitam, animalibus per sensum et imaginationem, hominibus per rationem, Angelis per intellectum, Deo per intelligentiam. Et sicut Deus est ab omnibus capabilis et participabilis; sic anima omnium est capax. Capabilis et participabilis omnibus est Deus; quia naturali suo munere scilicet Spiritu Sancto, et usu ex munere gratiae, participatur ab omnibus per essentiam qua sunt, et secundum illam ad idoneam speciem qua ab aliis differunt, et secundum utrumque ad congruum usum quo proficiunt».

33 Isaac de Stella, *Epistola ad quemdam familiarem suum De anima*, PL 194, col. 1886A.

#### 4. Conclusión

De esta investigación surgen dos conclusiones. En primer lugar, la coincidencia del Pseudo-Peckham con otros maestros de artes en la atribución de las diversas facultades del alma al estudio de ciertas ciencias, coincidencia que viene a apoyar la autoría, o mejor dicho el medio de composición de este comentario en la Facultad de Artes de París, a través de su relación con una constelación de textos provenientes de esta Facultad.

En segundo lugar, la atribución de diferentes facultades del alma a las diversas ciencias es posible gracias a la semejanza o asimilación de cada una de esas facultades con las distintas parcelas de la realidad estudiadas por las ciencias. Para hacer estas atribuciones, los *magistri artium* se sirven de fuentes muy heterogéneas, desde Boecio a Isaac Israeli pasando por el propio Aristóteles, que es su fuente principal. Es justamente la utilización de numerosos textos que enriquece la interpretación de los maestros de artes induciéndolos a producir teorías originales con las cuales urdir una filosofía propia.

---

*Valeria Andrea Buffon es Doctora en Filosofía e investigadora de CONICET en el Centro de Estudios de Filosofía Medieval de la Universidad de Buenos Aires.*

*valeria.buffon@gmail.com*

Recibido: 15 de diciembre de 2010.

Aceptado para su publicación: 1 de febrero de 2011.